



Ilustrado por Noelia González

Primera edición: noviembre 2018

Depósito legal: AL 2606-2018

ISBN: 978-84-1304-639-6

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: David López

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

© Ilustraciones: Noelia González

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculo rojo.com

info@editorialcirculo rojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

Dedicado en especial a mi musa de inspiración, **Estefanía Ludeña** por hacer de Silvia algo real, por acompañarme cada segundo hasta llegar a la ciudad de las luces y sombras.


Agradecimiento a **Alejandro Morales González** por darme la posibilidad de aprender de él, por ser partícipe y ciudadano de esta ciudad.

A **Noelia González**, por dedicar su tiempo para unirse a esta aventura imaginaria que, a través de sus manos y colores, han dado lugar a la realidad. A **Juan José González** por darme su mano y ayudarme en todo, hacérmelo tan fácil.

A todos aquellos que han creído en mí y se han imaginado mis locuras sin pensarlo dos veces.



BIENVENIDA SILVIA



A la ciudad de las luces y sombras había llegado un nuevo miembro y todos sus habitantes se reunían de manera organizada para recibirle como bien se merecía.

Toda la orquesta tocaba sin parar mientras Silvia entraba por una pequeña puerta de una mansión situada en el centro de la ciudad. Era enorme, decorada de medallones de colores, como si de un castillo de hadas se tratara. Todos los colores del arcoíris adornaban las paredes, balcones y ventanas de casi todo el edificio, casi todo...



Había un lugar donde no había dibujos, donde no había colores, donde no había luz, aquello que los ojos de Silvia miraban, aquello que Silvia tocaba, aquello que Silvia pisaba.

Una vez que Silvia entró en aquella mansión, todos se quedaron perplejos, totalmente inmóviles, en silencio, todos menos el alcalde y dueño de la ciudad de las luces y sombras.



Alcalde: Bienvenida a nuestra ciudad, estamos muy contentos de tener con nosotros a un nuevo miembro. Como habrás podido comprobar, nuestra ciudad y nuestra mansión están decoradas con colores, con todos los colores del arcoíris, con dibujos, ilustraciones, (...)

Silvia, asustada y con timidez, no era capaz de entender lo que aquel señor estaba diciendo, por lo que no pudo contenerse y le interrumpió.

Silvia: Disculpe que le interrumpa pero no he podido evitar tener que decirle que, sabe usted, en primer lugar, no sé cómo he podido llegar hasta aquí. Y en segundo lugar, no sé de qué me habla porque...



El alcalde de la ciudad de las luces y sombras rompió a reír a carcajadas ante las palabras de Silvia que, quieta como si tuviera los pies clavados en el suelo, no dejaba de tocar con sus manos y, con un palo blanco y alargado que le acompañaba, todo lo que le rodeaba.

Alcalde: **¿No sabes por qué estás aquí?**

Has llegado hasta aquí por ti misma. Deberías saberlo. Anoche **el señor de los sueños** nos envió tu petición de venir a nuestra ciudad, al lugar donde los sueños se cumplen.

Silvia: **¿Yo?** Disculpe que le vuelva a interrumpir, y permítame que me pellizque porque **no sé si estoy soñando...** Yo

no solicité nada a nadie. Tengo que confesarle algo que intento decirle desde el primer momento en el que entré aquí... verá...



El alcalde de la ciudad de las luces y sombras interrumpió a la chica que algo menos asustada ya había conseguido moverse.

Alcalde: Mira Silvia, te lo explicaré, te encuentras en **la ciudad de las luces y sombras**, el lugar donde todo es visible. Anoche, el señor de los sueños nos comunicó que una niña, tras irse a la cama, había pedido ver algún día los colores del arcoíris como todos sus amigos, poder saber cómo son los **animales**: los perros, los gatos, los grillos que tanta gracia te da oírlos por la noche, poder comprobar **cómo es un tren** que suena al salir de la estación, cómo **es el cielo** cuando llueve o cómo es **el sol** en verano, saber si los monos son graciosos o no.

Por todo ello, estás aquí.



Silvia: Pero me temo que no va a ser posible, yo no puedo verlo.

Alcalde: Lo sabemos, lo sabemos. Para eso estamos aquí.

¡que entre la medicación mágica!



CUIDADO
MEDICACIÓN
MÁGICA

¡CUIDADO!

¡MEDICACIÓN MÁGICA!

¡NO PASAR!



Silvia: **¿Cómo? Yo no estoy enferma,** yo me encuentro perfectamente. No necesito ninguna medicina. Además, eso que usted me da es una caja vacía.

Alcalde: **Es una cápsula mágica.** Toma, abre la mano. **¿La notas?** Tómatela, sentirás un ronroneo en el estómago que irá recorriendo todo tu cuerpo hasta llegar a tu cerebro. Allí se detendrá haciendo posible que puedas ver **aquello que deseas.**



Silvia: ¿De verdad? Está bien me la tomaré.

Mmm está buena.



En ese momento la sonrisa de Silvia ocupó toda su cara. La luz de sus ojos brillaba como el sol en el atardecer. Era capaz de ver los colores del arcoíris a su alrededor: animales, el cielo en tormenta, los grillos que tanta gracia le hacían, los monos tan graciosos e incluso el tren saliendo de la estación.



A partir de ese momento cada vez que quería ver algo, abría la caja vacía, cogía la cápsula y se la tomaba.

Silvia: Por cierto, ¿cómo se llama esa cápsula?

Alcalde: Apúntalo bien, Silvia. Se llama:

IMAGINACIÓN.



Luces y Sombras
De David López

BIOGRAFÍA DEL AUTOR



David López (1982, Talavera de la Reina). Maestro infantil y narrador oral. Su pasión por la enseñanza y por la Literatura Infantil le lleva a escribir su primer cuento infantil titulado “Luces y sombras”.

Pretende en cada una de sus palabras transmitir su pasión por los libros y, concretamente, por los cuentos. Siente la necesidad de conseguir que los lectores disfruten y sueñen despiertos por lo que decide crear una historia donde la imaginación del lector sea la protagonista, donde puedan ponerse en el lugar de la protagonista y, donde ellos mismos, puedan establecer su punto de vista.

